

Vacunas obligatorias en Europa

- Francia y Grecia decretan la obligatoriedad de vacunación para trabajadores sanitarios y profesiones de riesgo
- Macron no lo exigirá a la población general, pero será necesario el 'pasaporte Covid' para entrar a locales de ocio

IÑAKI GIL PARÍS
CORRESPONSAL

Iba a ser una alocución solemne, previa a la fiesta nacional del 14 de julio, en la que Emmanuel Macron iba a exponer sus planes para el fin de mandato. Y en eso irrumpió delta, la última variante Covid, responsable del 40% de los contagios en Francia. Por eso, el presidente de la República anunció ayer que la vacunación pasa a ser obligatoria para todo el personal que trabaje en el sector sanitario o asistencial. Tienen hasta el 15 de septiembre. Luego serán sancionados si no lo han hecho.

Para convencer al resto de la población de que se vacunen, la estrategia es más sutil. A partir de la semana que viene el pasaporte sanitario será imprescindible para acceder a todo evento que reúna a más de 50 personas. Hasta ahora, lo era para reuniones que superaran las 1.000 personas. Y desde el 1 de agosto para acceder a centros comerciales, bares, cafés y restaurantes así como a las residencias de ancianos, clínicas y hospitales. También trenes, autobuses y aviones de largo recorrido.

Macron fue claro. En lugar de restricciones para todos, restricciones para los no vacunados. El presidente apeló al civismo y la madurez, pero dejó claro que, si la persuasión no funciona, se planteará hacer obligatoria la vacunación para todos. ¿Cuándo? En otoño. «Nueve millones de dosis os esperan», afirmó el jefe del Estado, que apeló a la ciencia y recordó que Francia es la patria de Pasteur.

El pase sanitario indica si uno está vacunado o si acaba de dar negativo en un test PCR. Y para empujar a sus conciudadanos a vacunarse, los test PCR dejarán de ser gratuitos a partir de octubre. Se trata de hacer pasar por el aro de la vacuna a los recalitrantes que prefieren hacerse un test tras otro. De momento, los extranjeros ya tienen que pagar los test (45 euros) puesto que en el resto de países de la UE son de pago.



Un trabajador de la Cruz Roja vacuna a una mujer a las afueras de París (Francia). REUTERS

60%

De los sanitarios. Han recibido la pauta completa; 40% entre el personal de residencias.

¿Tan grave es la situación epidemiológica en Francia? No. Pero Macron prefiere intervenir antes. Mejor ahora, cuando los contagios empiezan a subir, que en otoño cuando pueden dispararse. Y, desde luego, usar el avance de la variante delta para dar un empujón a la vacunación.

En cuanto a los datos, la incidencia está en 25 por cada 100.000 habitantes. En cuatro departamentos es más de 50, nivel de alerta: París, Alpes y los dos departamentos de los Pirineos que limitan con Cataluña y el País Vasco. Si la tasa alcanza los 200 casos, los prefectos (delegados del Gobierno) pueden adoptar toques de queda. Es el caso de Martinica y la Reunión. Del 28 de junio al 4 de julio el número de contagios fue de 2.360 diarios. Y ahí empieza otro problema: a partir de 5.000 casos diarios el trazado de contactos de cada caso se hace imposible.

Un 40% de los franceses ha recibido ya las dos dosis. El mismo porcentaje se da entre el personal de las residencias de ancianos. Entre los sanitarios llega al 60%. Un 80% de los mayores de 60 años han recibido al menos una primera dosis. El Gobierno aprobará la próxima semana en Consejo de Ministros un proyecto de ley para convertir en obligatoria la vacunación contra el Covid. Es incomprensible esta resistencia cuando desde 2005 están obligados a vacunarse contra la hepatitis B. El texto se votará en la Asamblea Nacional antes de que acabe julio. Aunque ex-

tremistas de derecha y de izquierda se oponen, Macron tiene apoyo.

Grecia también seguirá ese camino y la vacunación contra el coronavirus de todo el personal sanitario será obligatoria, según anunció ayer el primer ministro griego, Kyriakos Mitsotakis. El objetivo es fomentar la inmunización frente a la propagación de la variante delta del Covid-19, de manera que los trabajadores en residencias de ancianos deben obligatoriamente vacunarse antes del 16 de agosto, dijo el primer ministro. El resto del personal sanitario deberá hacerlo desde el 1 de septiembre.